

Por un Pacto Nacional del Agua

El agua es un bien público y un recurso limitado que es necesario proteger y que debe utilizarse de manera sostenible. Es un recurso básico y esencial sin el que no hay vida. En España hay agua suficiente y garantizar su acceso a toda la población debe hacerse considerando la política de agua con una perspectiva nacional.

El acceso al agua en calidad y cantidad debe ser igualitario y llegar a todo el territorio español. Es más que evidente la urgente necesidad de implantar planes que contribuyan a cohesionar España, a unirnos por el agua, que, lejos de ser un motivo de enfrentamiento, tiene que ser un elemento de colaboración y se debe abordar desde una política de Estado que dé respuesta coordinada a las demandas y las situaciones de escasez en el marco de todo el territorio nacional.

El agua es un recurso que se encuentra bajo presión, no tanto por la escasez de recursos hídricos sino por lo mal repartidos que éstos se encuentran en el conjunto de la Nación.

La sequía, que tiene un carácter cíclico y recurrente, y que ahora venimos sufriendo en los últimos meses, ha llevado a que determinadas zonas de nuestro país tengan que plantear soluciones extremas y absolutamente ineficientes, como transportar agua procedente de la desalación de agua del mar en buques desde la planta de origen hasta el punto de consumo.

Por todo ello, en el marco territorial de una España cuya Constitución recoge que sus recursos naturales son un bien de dominio público estatal, los abajo firmantes se comprometen a:

1. Instar al Estado a que garantice que todos los españoles podamos disfrutar en las mismas condiciones del agua como elemento esencial del derecho a la vida que reconoce el artículo 15 de nuestra Constitución. Es necesario un Pacto Nacional de Agua que contribuya a cohesionar España, a unirnos por este recurso tan fundamental, sin que falte para nadie. Un Pacto que ha de estar basado en la solidaridad en torno al agua y poner fin a los enfrentamientos entre territorios por un bien que es de todos los españoles, con la garantía de que en España disponemos en cantidad suficiente para atender todas las demandas.
2. Reclamar que se incluya en el Pacto Nacional del Agua la construcción de infraestructuras en toda España que garanticen la disponibilidad de agua, así como el mantenimiento y mejora de las ya existentes. La actual situación de sequía ha evidenciado la necesidad de gestionar y redistribuir adecuadamente el agua. Por ello, se deben generar nuevas redes que solventen estas desigualdades a través de la interconexión de cuencas para que se establezca una gestión más equitativa para el conjunto del país. En esta línea, y para paliar las consecuencias de ese desigual reparto, resulta absolutamente irrenunciable reivindicar el Trasvase Tajo-Segura, que durante los últimos 45 años viene demostrando que es una infraestructura insustituible, vital y plenamente solidaria que trae agua de donde hay, a donde falta, cuando falta. Una infraestructura sobre la que hoy tenemos una amenaza más, el incremento injustificado y arbitrario de los caudales ecológicos del Tajo en Aranjuez que, sin motivación técnica demostrada, está generando en la cuenca receptora graves perjuicios económicos, sociales y ambientales.
3. Apostar por la depuración y la reutilización de agua. Es necesario que el conjunto del país incremente la capacidad de depuración y reutilización de las aguas, porque con ello se consigue dar una segunda vida a tan

valioso recurso y se dejan de utilizar aguas naturales, que pueden dar servicios ecosistémicos trascendentales. Para ello, hay que incrementar la capacidad de depuración,. Mejorando los tratamientos y las infraestructuras necesarias, para que esa agua pueda tener un nuevo uso con todas las garantías sanitarias y ambientales.

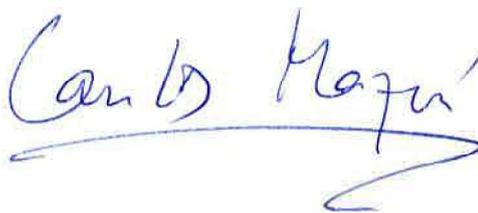
4. Impulsar políticas para reducir el consumo de agua. Cada gota cuenta; por ello, la política de Estado tiene que contemplar la implantación de sistemas con los que poder reducir el consumo de agua, tanto en la población en general como en sectores específicos. En el caso concreto de la agricultura, se debe fomentar en el resto de España la modernización de regadíos incorporando tecnologías que reduzcan el consumo agua y el consumo de energía, extremando al máximo la eficacia a la vez que se refuerza la sostenibilidad ambiental.

EL PRESIDENTE
DE LA REGIÓN DE MURCIA



Fernando López Miras

EL PRESIDENTE
DE LA GENERALITAT VALENCIANA



Carlos Mazón Guixot